



El cambio ya está aquí. 50 películas para entender la Transición española / Cuando el cine español buscó una tercera vía (1970-1980). Testimonios de una transición olvidada de Ana Asión Suñer.

Por FRANCESC SÁNCHEZ BARBA

Período político analizado repetidamente desde múltiples puntos de vista, la Transición española ha sido considerada en algún momento como un proceso modélico exportable, sobre todo a mediados de los años 80 y en los 90 a países iberoamericanos y a aquellos otros que se alejaban de los sistemas comunistas en quiebra pero que, ya en el siglo XXI, ha ido recibiendo múltiples críticas en base a las tareas pendientes y a la necesidad de todo sistema político de renovarse o actualizarse. Tal vez en ese contexto, la mirada que ofrece *El cambio ya está aquí. 50 películas para entender la Transición española* de Ana Asión, sea como una bocanada de aire fresco al

poner en un primer plano, partiendo de la necesaria selección de filmes, cuestiones relevantes como la del género, la desigualdad social o la expansión de la creatividad como elementos sobre los que hay que volver para, con la perspectiva del camino realizado, poder seguir avanzando.

De entrada, hay que congratularse por esa fluidez del texto que, de manera rigurosa pero didáctica, presenta un amplio conjunto de películas que recogen buena parte de los cambios que la sociedad iba experimentando, primero en el marco de una dictadura inacabable y luego en un período de asentamiento democrático no siempre pacífico en el que partidos y organizaciones tuvieron que soportar las embestidas de los sectores y grupos fascistas empeñados en frenar la inmersión en una democracia plena. Se escogen así hasta 22 títulos correspondientes a los años 1971-1976, el del tardofranquismo y el de los años en que se maniobra para, bajo el paraguas monárquico, disolver las Cortes franquistas y convocar las primeras elecciones democráticas desde 1936. El cine de la Transición traspasa las fronteras políticas al recoger la aportación de los exiliados y de los disidentes y también al hacerse eco de las corrientes culturales europeas a las que nos acercamos sólo de pasada por los flujos migratorios o los estacionales del turismo. Todo ello nos hace mucho más permeables como sociedad para seguir reclamando derechos y libertades reestablecidas en buena parte del continente tras la Segunda Guerra Mundial. Ana Asión nos ofrece además una perspectiva novedosa por cuanto sus trabajos de investigación se centran por un lado en la producción cinematográfica conocida como *Tercera Vía*, mucho más europeísta y con intenciones de crear un mercado propio, de calidad y exportable y, por el otro, el

de hacerse eco de la situación de la mujer que pese a la doble discriminación que sufre, se organiza y desarrolla un camino de reivindicación y lucha donde el trabajo, el control de la sexualidad pero también la participación política son elementos necesarios para comprender el compromiso de toda una generación. En ese sentido felicitamos la elección de filmes surgidos de realizadores de gran experiencia que conocen el sector y, hasta cierto punto, las claves del sistema de la cinematografía española pero también de directores entonces jóvenes como Erice, Miró, Colomo, Trueba, Garci, Aranda, Pons o Bellmunt que supieron expresar y presentar las particularidades de los partidos en la clandestinidad o aquellos grupos, universitarios principalmente, en los que los valores y usos de la contracultura y de la libertad se experimentaban con cierta autonomía pese al sofocante predominio del monocrorde partido único.

El cambio ya está aquí es un texto optimista que demuestra una vez más que a través de las películas se puede explicar un tiempo de cambio, de protestas en la calle, de represión desde los cuerpos de seguridad del estado aún no metidos en eso de las garantías constitucionales y donde las esperanzas de los ciudadanos corrían parejas a los movimientos de los políticos que desde el exilio o desde la resistencia pasaron a acordar una transición relativamente pacífica, eso sí, sin llevar a los fascistas al banquillo algo que ha tenido efectos a veces negativos en las décadas posteriores.

La escritura ágil y precisa de Ana Asión demuestra cómo, pese a ese marco aparentemente encorsetado de la elección de 50 títulos, puede hablarse mucho de las diferentes generaciones de cineastas españoles que fueron creando imágenes y situaciones que sirvieron a los espectadores para acercarnos a un

tono de un humanismo puesto al día, pero también al ejercer la libertad más allá de la realidad política aún teñida de nacionalcatolicismo. Tres títulos de 1980 cierran este libro que, ayudará a comprender el ensamblaje que la cultura y la política ejecutan en paralelo al propio discurrir lento de las mentalidades que transitan y nacen, como aquí se apunta, desde la propia disidencia como la representada por grandes directores como Berlanga o Bardem o, expresada de manera algo más hermética, por la generación de autores del Nuevo Cine Español o la que está presente en autores que pueden integrarse en la llamada “movida madrileña” o en las irrupciones layetanas desmadradas ya en una democracia más consolidada cuyos protagonistas y destinatarios conoceremos un poquito mejor tras leer este excelente libro.

Cuando el cine español buscó una tercera vía (1970-1980). Testimonios de una transición olvidada se centra básicamente en ese período que caracterizamos como de tardofranquismo en el que, dentro del mundo de la cultura y por tanto del cine, se exploran nuevas vías más cercanas a un cine de proyección europea y de calidad más acorde con las clases medias pujantes sin abandonar las estrategias comerciales en la búsqueda de públicos para las películas españolas.

Se diferencian claramente tres partes en el libro: una primera (págs. 9-29) cuyo epígrafe es significativo: *El séptimo arte como escenario del cambio* en la que la autora, como especialista en la producción enmarcada en el feliz término de la “Tercera Vía”, de manera sintética y clarificadora, nos da las claves para entender, desde la propia historia del cine español, el contexto sociohistórico desde finales de los años 60 hasta los primeros de la década de

los 70 aunque las ramificaciones puedan extenderse a la construcción de la democracia. En *Encuentros*, la segunda parte (páginas 31-70), se transcriben diferentes conversaciones entre destacadas figuras del cine español e historiadores del cine dentro de formatos o sesiones habituales del ciclo *Vida en Ficciones* de Zaragoza en el que se debatirá sobre esa llamada *Tercera Vía*, sobre sus ejes temáticos y acerca de las productoras, filmes y rostros más característicos con María Luisa San José y Diego Galán en la primera o, a propósito de Ágata Films, entre José Luis García Sánchez y Bernardo Sánchez Salas y tocando el tema del cine de los años 70 que cerraba ese ciclo o Fiorella Faltoyano y el académico Fernando Sanz. Se reproducen minuciosamente esas conversaciones con epígrafes que recorren los temas tratados.

En *Testimonios* (págs. 71-162), la tercera parte del libro se vuelcan nueve entrevistas realizadas por la autora del libro a actores, productores, directores, montadores, músicos o guionistas que, de un modo u otro, dejaron su impronta en el cine de esos años. La nómina es impresionante: José Sacristán, Antonio García Abril, Roberto Bodegas, Juan Miguel Lamet, Manuel Gutiérrez Aragón, Enrique González Macho, Miguel González Sinde, Jaime de Armiñán y Jesús Yagüe. Temas específicos como el papel de la censura, las dificultades y la superación de obstáculos por parte de la industria o el papel de las mujeres o la visión reflejada en esos filmes son otras tantas cuestiones que, además describe la propia actividad profesional y creativa a menudo plural y desde diferentes facetas.

Se completa el libro (págs. 163-28) con diversos índices y fichas de películas citadas o de referencia, con una amplia bibliografía y con un índice

de cineastas y otros intervinientes en la construcción de nuestro cine.

El texto se enmarca en una tradición que, aunque más habitual en las Academias de las Artes cinematográficas, en las diferentes Filmotecas o en los Festivales y ciclos de cine, surge en este caso de la iniciativa de un departamento universitario tan dinámico como es el de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Con todo, hay que destacar la pericia y la capacidad de organización de materiales diversos por parte de la autora que, una vez más, muestra su madurez y su enorme capacidad de tejer redes y complicidades para sacar adelante proyectos de recuperación de la memoria histórica en este caso en un apartado también vital como es el cine que, como viene apuntándose en los dos textos que aquí se han presentado, evidencian que los avances se dan en períodos adversos pero que también las pervivencias y resistencias a esos cambios o incluso las involuciones se dan asimismo en períodos en los que creemos estar a salvo de todos aquellos ics propios de la Dictadura franquista. Independientemente de la edad de los espectadores es muy recomendable recuperar o visionar por primera vez algunos de los títulos aquí comentados que nos ayudará a conocer mejor un pasado todavía reciente.

ASIÓN SUÑER, Ana: *El cambio ya está aquí. 50 películas para entender la Transición española.* Barcelona: Editorial UOC, 2018. 194 págs.

Cuando el cine español buscó una tercera vía (1970-1980). Testimonios de una transición olvidada. Zaragoza: Editorial Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018. 212 págs.